

# Naturaleza y medicamentos

El 45 % de los tratamientos actuales proceden de moléculas de origen vegetal, ya que la farmacia nació del uso de los recursos naturales para hacer frente a los males

**C**UESTA pensar hoy en día tener que ir a buscar plantas al monte para curar una dolencia, igual que cuesta pensar que haga falta recoger frutos salvajes para alimentarnos a diario. Sin embargo, eso no quita para que se siga haciendo en ambos casos.

La farmacia nació en la naturaleza, a través del uso de los recursos naturales como tratamientos para los males; ¿Sabéis que porcentaje de tratamientos actuales son moléculas de origen vegetal? El 45% aproximadamente, ni más ni menos.

La fitoterapia se define como la utilización de los productos de origen vegetal con finalidad terapéutica, para prevenir, aliviar o curar un estado patológico, o con el objetivo de mantener la salud. Se trata de una rama muy interesante, pues la naturaleza nos provee de miles de especies, cada una de ellas con la posibilidad de crear un potencial tratamiento nuevo. Pero empecemos por la base, pues hay dudas sobre las plantas y su eficacia; así como hay gente que confunde fitoterapia con homeopatía, cuando no tienen nada que ver.

Las plantas, al igual que los seres humanos, están hechas de moléculas, de química; y llevan a cabo reacciones, como puede ser la fotosíntesis. Hay veces que moléculas que dan ciertas propiedades a esas plantas (el color, la posibilidad de aguantar sequías, etc), o que se obtienen por reacciones de las mismas, interactúan con receptores de nuestro cuerpo, los cuales se encargan de conseguir el resultado terapéutico necesario. ¿Y funcionan? Claro que funcionan, como bien se dice en el título, esto es el origen de la farmacia; y no conseguían resultados en la antigüedad por el efecto placebo, sino por la química de las plantas. Dioscórides hace más de 2000 años publicó un manual de referencia con unas 600 plantas: De Materia Médica. Enumeraremos unos ejemplos muy útiles en el presente.

¿Quién no conoce la aspirina? Su principio activo proviene de un sauce. ¿Y la morfina? La adormidera es la responsable de una molécula muy usada hoy en día. Pero tenemos otro ejemplo quizá algo menos conocido, y sin embargo muy potente: Taxol. Es un tratamiento antitumoral que ha marcado una revolución en los últimos 10 años.



La naturaleza proporciona elementos para fines terapéuticos y de cómo esté el ecosistema dependerá en parte nuestra salud futura.

El principio activo, paclitaxel, se obtiene del árbol *Taxus brevifolia*, una variedad de tejo. ¿Y qué nos ofrecen las plantas hoy en día con tantos tratamientos de síntesis que tenemos? Hay una rama llamada etnobotánica, una disciplina que estudia las relaciones entre el hombre y las plantas. Si aplicamos eso a la obtención de nuevos tratamientos podemos obtener numerosos nuevos medicamentos. Actualmente la mayoría de las investi-

gaciones para nuevos fármacos se basa en ordenadores probando combinaciones de moléculas, y viendo con que receptores podría interactuar en el cuerpo. Sin embargo, estudiar qué plantas se usaban en una zona y para qué, cotejando esa información con bases de datos sobre plantas; o estudiando dicho vegetal si no tenemos información fiable, puede ayudarnos a descubrir potentes moléculas antes desconocidas. Y eso gracias al

conocimiento de la gente de los pueblos, que antes usaban lo que había en el entorno para sus tratamientos y es algo que se ha transmitido de padres a hijos.

El descubrir nuevas terapéuticas es una necesidad en un mundo que poco a poco se ha acostumbrado a algunas de las moléculas de las que disponemos (por un uso irresponsable y excesivo), como pasa con los antibióticos o analgésicos (la de veces que oímos en las farma-

cias que el ibuprofeno no os hace nada, y eso es porque se ha usado para todo en dosis excesivas, y cuando hace falta de verdad, no se nota).

La naturaleza nos provee de infinitas posibilidades de tratamientos, sin mencionar por supuesto todo lo demás como lo que nos gusta disfrutar del Pirineo en las vacaciones, y por ello es fundamental que todos nos esforcemos por protegerla, pues en parte nuestra salud futura dependerá de cómo se encuentre el ecosistema. ●

Alexandro Lacadena Gómez  
Farmacéutico

## La importancia de la sabiduría popular

Los pirineos presentan una gran diversidad botánica, siendo una de las zonas con más variedad en plantas de Europa. Disponer de un centro de investigaciones como es el IPE (Instituto Pirenaico de Ecología), el cual pertenece al CSIC, ofrece una gran posibilidad de descubrir las posibilidades farmacológicas de la flora en mayor profundidad.

El hecho de conocer los tratamientos alternativos que usa la gente de los pueblos puede ayu-

dar también en la farmacia comunitaria, colaborando a evitar efectos adversos o interacciones con plantas medicinales si los farmacéuticos conocen lo que se usa en su población.

La conservación de los bosques y las especies es un reto que debemos asumir como propio, colaborar recogiendo basura que encontremos por el monte, disminuyendo nuestra basura generada y reciclando; pues estamos destruyendo ecosistemas y eso nos afecta. El 70% de

las enfermedades humanas son producidas por la destrucción de la naturaleza, ¿lo sabíais? La destrucción de los bosques y el aumento de población no solo provoca la desaparición de especies, sino también que las personas tengamos un contacto más directo con especies de animales salvajes y, de esta forma, también con sus enfermedades. Una protección del ecosistema ayudará además de a conservar la diversidad que hay en el planeta, y a nuestra salud. ● A.L.G.

**El farmacéutico es el profesional sanitario más accesible y el experto en el medicamento**

